

GLADIS DE LA CRUZ GÓMEZ

Estudia Licenciatura en Inglés-Francés, Universidad de Nariño.

VACÍO

Miro alrededor, a ese espacio, mi refugio,
Mi habitación húmeda y fría,
Cosas viejas que conforman mi pasado y mi presente.
Libros leídos una y otra vez,
Cálidas pinturas,
Las miradas de Edith Piaf y de un Grotowsky que cuestionan mi silencio
Y mis múltiples ausencias...
Una vez más, miro más mí alrededor
Y aún estás aquí, aún estoy aquí
Sin más ganas de escuchar la voz de tu silencio.
Así, una vez más miro y todo es nada,
Pero en la nada vivo,
En la nada me pierdo,
En la nada soy...

ESPINAS

Ahora que te encuentras en la región,
Donde la nada existe,
Me embriago por tu esporádico existir,
Por tu eterna presencia en mis sueños
Por él nunca, él siempre y él quizás...
Me embriago en mi dolor
Por la indiferencia,
Por el color del olvido que inunda mi alma.
Me embriago porque nuestros destinos se bifurcan
Entre las miradas de la vida y la muerte.

AUSENCIA

A mi vida llegaste un día,
Estrechándome en tus brazos,
Dejé ser libre a mi soledad
Y así, sin miedo mi corazón, latió junto al tuyo
Y un minuto fue una eternidad.
Hoy nuevamente, la soledad estrecha mi alma,
Me lleva de la mano y me conduce
Una y mil veces hacia la sombra
De nuestros imborrables recuerdos.



AGONÍA

Aquella rosa muerta que dejaste aquel día,
Hoy se desvanece en el abismo desnudo de mi alma.
Me besa, me abraza
Y me atrapa en absurdo silencio
Que vacía toda necesidad de amar,
Toda necesidad de existencia.

MI CUERPO ESCENA

Mi cuerpo escena es,
Un cuerpo que no tiene límites,
Es el encuentro del yo reflexivo
Y el deseo de llegar a ser ese alguien inconcebible...
Mi cuerpo escena es
Mi autorrealización,
Es un cuerpo que jamás
Nadie podría habitar, salvo yo,
Nadie más lo existirá como yo misma.

INFINITO

Lentamente me pierdo
En mis errantes pensamientos
En el ir y venir de tu sepulcral voz,
Esa desolada voz que como una bofetada
Hasta nunca me grita.
Me pierdo en el aroma y el sonido
De ese nublado camino
Donde las miradas no existen.
Me pierdo en el oculto llanto
De mi imposible despedida.

DESPEDIDA

¿Te marchas?
¡Vete!
¿Qué puedo hacer?
Ya no te amo.
¿Dices que soy tu razón de ser?
No me importa,
Jamás fuiste mi vida.
¿Ahora lloras por mí?
No lo hagas, ¡por ti jamás lo haría!
Ya nada vale la pena...
Ahora el monstruo del olvido
Nos ha separado.



DESTINO

Una sala de hospital,
Ocho agonizantes,
Uno de ellos, mi padre.
Un sólo lugar, que soporta distintas existencias
Profundos lamentos,
Lágrimas que descansan
En tristes sabanas
Que presencian la cotidiana batalla
Entre la vida y la muerte...
Múltiples diagnósticos
Ocho realidades para un solo dolor.

INCIERTO

Qué angustiante vacío.
¿Acaso es tu presencia?
Absurdas son las palabras
Que se desprenden de la dureza de tu alma
Eres el infierno de mis lágrimas
Eres la sombra que refleja mi tristeza.
Hoy te miro
Y anhelo perderme en la cadenciosa profundidad
Del abandono,
En la suavidad de un eterno adiós.